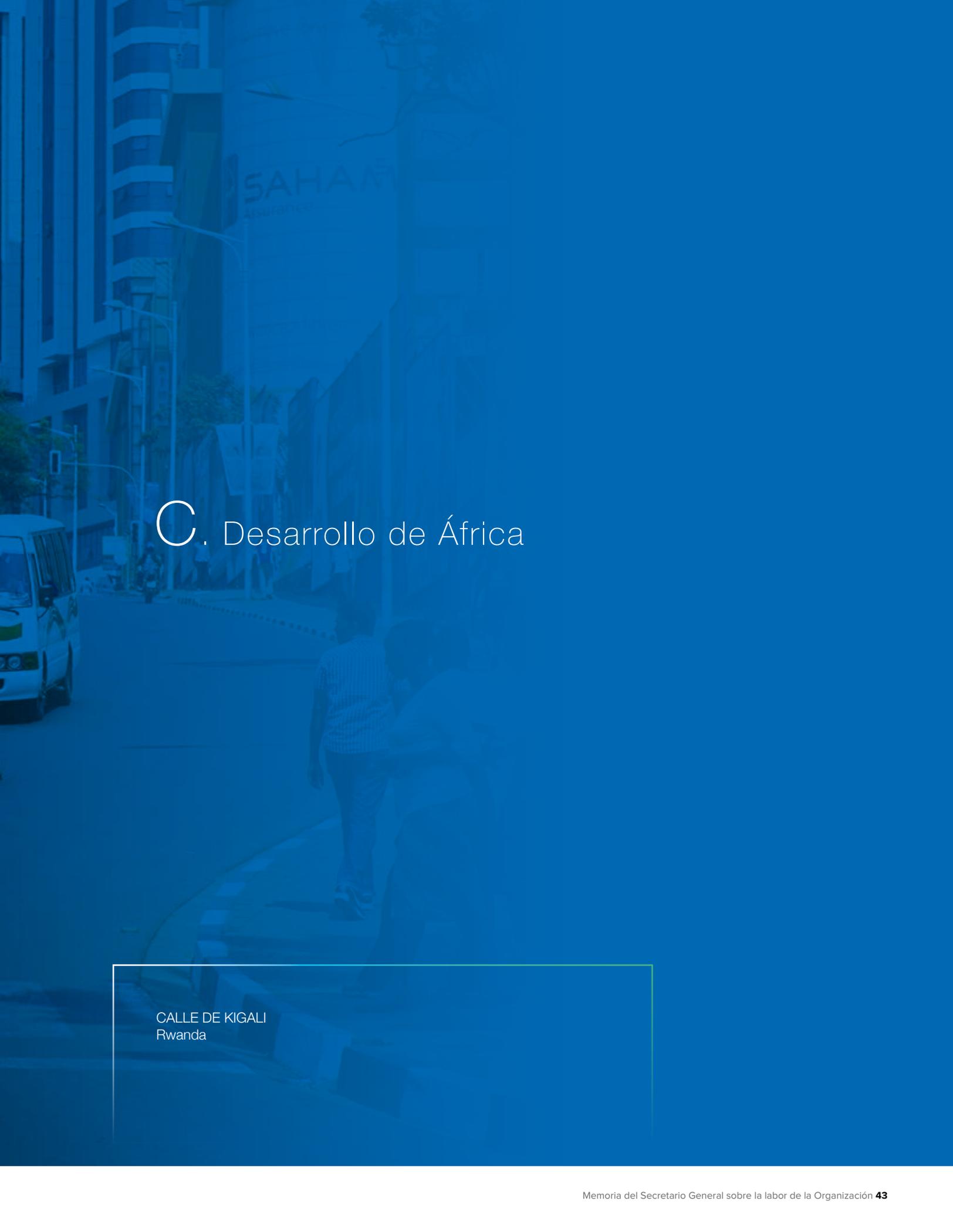




Foto #686242, 16/06/2016



# C. Desarrollo de África

CALLE DE KIGALI  
Rwanda

Tengo el firme convencimiento de que los problemas de África necesitan soluciones con liderazgo africano y por eso prometí solemnemente que la relación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana se basaría en el respeto mutuo, la solidaridad, la complementariedad y la interdependencia a fin de ayudar efectivamente al pueblo de África. Nuestros objetivos y aspiraciones comunes no solo se refieren al desarrollo económico, la protección ambiental y la reducción de los conflictos, sino también al compromiso fundamental de lograr la justicia social para todos y no dejar a nadie atrás. Estos son asimismo los principios que orientan nuestra labor y cooperación en ese continente.

Con objeto de complementar el Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad finalizado en 2017, durante la Cumbre de la Unión Africana celebrada en enero de 2018 firmamos el Marco de la Unión Africana y las Naciones Unidas para la Implementación de la Agenda 2063 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El propósito del nuevo marco es continuar acelerando la aplicación de la agenda para el desarrollo sostenible en África, que es una de mis máximas prioridades. En él se prevé una coordinación más estrecha entre ambas organizaciones para que las dos Agendas se



*Un proyecto de efecto rápido de la MINUSMA presta apoyo a la radio comunitaria en Gao (Mali).*

Foto ONU / Hamedine Dioko, #798270, 14/02/2018

incorporen en los marcos nacionales de planificación y contribuyan a llevar a cabo en África una transformación estructural centrada en las personas y ambientalmente sostenible. Adoptando un enfoque armonizado e integrado de la aplicación y el seguimiento de las dos Agendas se reducirán al mínimo las duplicaciones, se optimizará la movilización de los recursos internos y se reforzarán las alianzas. De esta forma podremos prestar un mejor servicio a los auténticos beneficiarios de nuestros esfuerzos, que son los propios africanos, ayudándolos a desarrollar plenamente su potencial social y económico.

Por ejemplo, para mejorar nuestra respuesta colectiva en la región del Sahel, la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel, las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Unión Europea celebraron en febrero de 2018 una conferencia internacional de alto nivel sobre el Sahel, que dio como resultado promesas de contribuciones por valor de 414 millones de euros, junto con un acuerdo técnico y un sólido marco de cumplimiento para abordar los abusos y violaciones contra los derechos humanos y las violaciones del derecho internacional humanitario. Además, las Naciones Unidas han preparado un plan de apoyo para el Sahel a fin de acelerar la ejecución de los programas clave y ayudar así a cumplir las prioridades nacionales y regionales. Según el plan, que está en consonancia con la Agenda 2030 y la Agenda 2063, las Naciones Unidas prestarán apoyo estratégico en los pilares de la gobernanza, la paz, la recuperación y las condiciones socioeconómicas.

La relación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana se basa en el respeto mutuo, la solidaridad y la complementariedad.

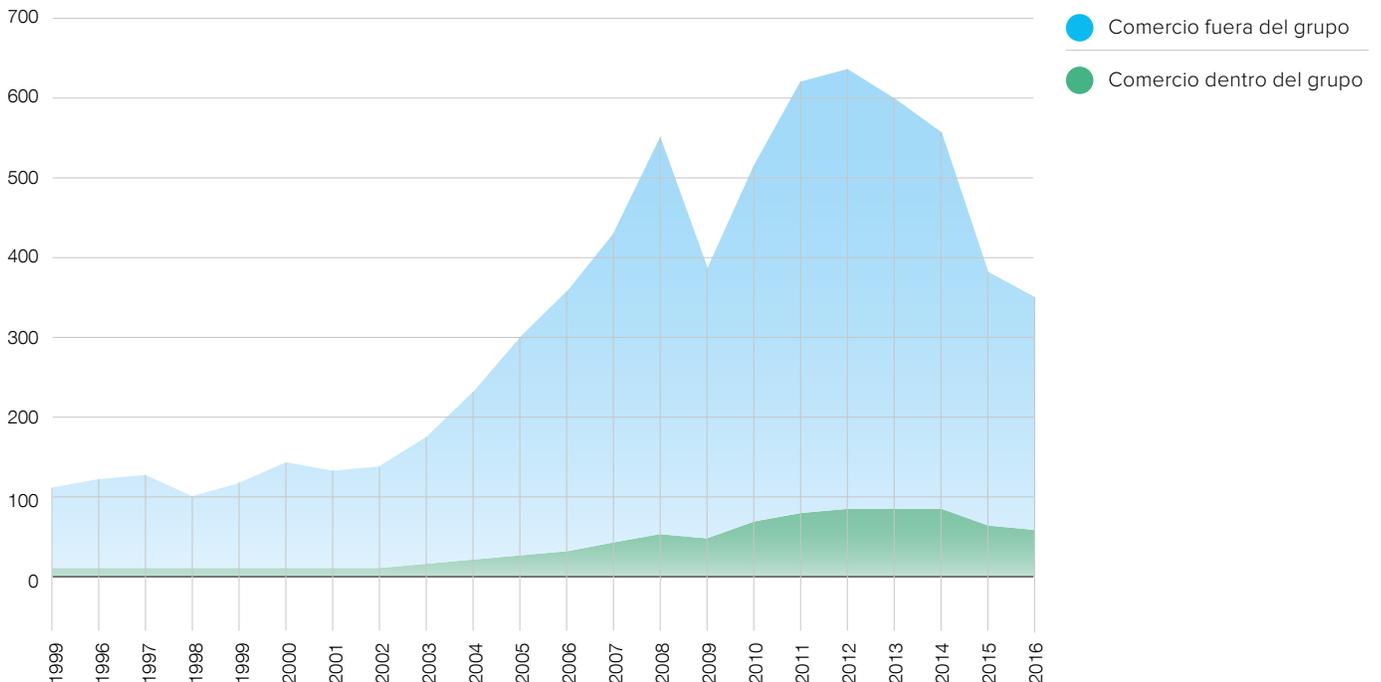
En 2016, las exportaciones dentro de África representaron solo el 18% del total, mientras que las exportaciones dentro de Asia y Europa constituyeron el 59% y el 69%, respectivamente. Para abordar este problema, en marzo de 2018, 44 Jefes de Estado y de Gobierno africanos firmaron en Kigali el marco para establecer la Zona de Libre Comercio Continental Africana, una iniciativa histórica de la Unión Africana. La Zona de Libre Comercio abarcará un mercado de 1.200 millones de personas y un producto interno bruto de 2,5 billones de dólares. El marco eliminará progresivamente los aranceles sobre el comercio dentro de África, contribuyendo de manera significativa a la integración económica regional y la transformación estructural

del continente. El aumento del comercio intracontinental podría generar iniciativas empresariales transfronterizas y empleo decente, ayudar a formalizar el sector informal y brindar oportunidades a la creciente población juvenil, lo que permitiría aprovechar el dividendo demográfico de África.

En 2018, las Naciones Unidas han emprendido diversas actividades en varios países africanos (por ejemplo, en Angola, Burkina Faso, el Camerún, las Comoras, Gambia, Guinea-Bissau, Madagascar, Malí y la República Unida de Tanzania) para proporcionar paquetes integrados de apoyo, como los conjuntos de herramientas y los programas informáticos diseñados por la Comisión Económica para África

a fin de armonizar las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063. La reunión anual del Foro Regional de África sobre el Desarrollo Sostenible tuvo por objeto examinar los progresos realizados, promover el aprendizaje mediante el intercambio de experiencias, buenas prácticas y enseñanzas, y llegar a un consenso sobre posibles recomendaciones normativas para acelerar la implementación de la agenda para el desarrollo.

**En 2016, el comercio dentro del continente representó solo el 18% del comercio total de África.**  
Comercio dentro y fuera del grupo en África (en miles de millones de dólares EE.UU.)



Fuente: UNCTAD (Naciones Unidas)

## DESARROLLO DE ÁFRICA: ASPECTOS DEMOGRÁFICOS

Dado que los cambios de la población mundial afectan a la aplicación de la Agenda 2030, es preciso tener en cuenta la ubicación de las personas y sus características demográficas. De las grandes regiones, África es la que tiene un crecimiento demográfico más rápido y se espera que esta tendencia continúe durante los próximos decenios (véase la figura II). Prestar apoyo a las poblaciones más numerosas y mejorar su calidad de vida sin dañar el medio ambiente ni reducir de ninguna otra forma la calidad

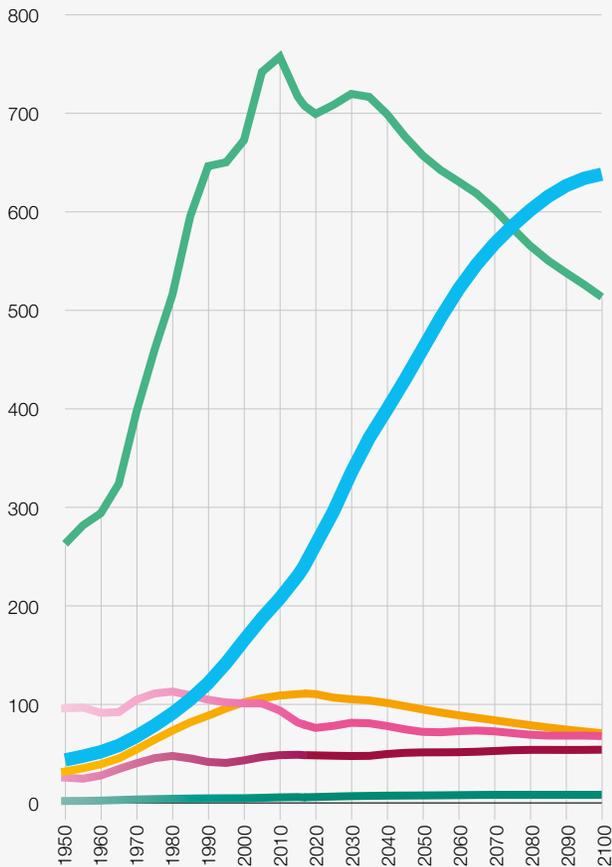
de vida de las generaciones futuras sigue siendo el reto fundamental del desarrollo sostenible.

África es la única región donde se espera que el número de jóvenes de entre 15 y 24 años aumente hasta mediados de siglo (véase la figura III). La capacidad de los países para aprovechar el dividendo demográfico depende ante todo de que se invierta en la educación, la atención sanitaria y las oportunidades de empleo necesarias para conseguir una integración

productiva en la fuerza de trabajo de las mujeres y los hombres que están en edad laboral. Si no se invierte lo suficiente en capital humano o si el mercado de trabajo es incapaz de generar oportunidades de empleo productivo, podría desperdiciarse el potencial del dividendo demográfico. Al planificar el desarrollo sostenible con datos, deben tenerse en cuenta estos importantes cambios registrados en el tamaño de la población, sus características y su ubicación.

### Se espera que aumente notablemente el número de jóvenes africanos

Jóvenes de 15 a 24 años, estimaciones y proyecciones (en millones)

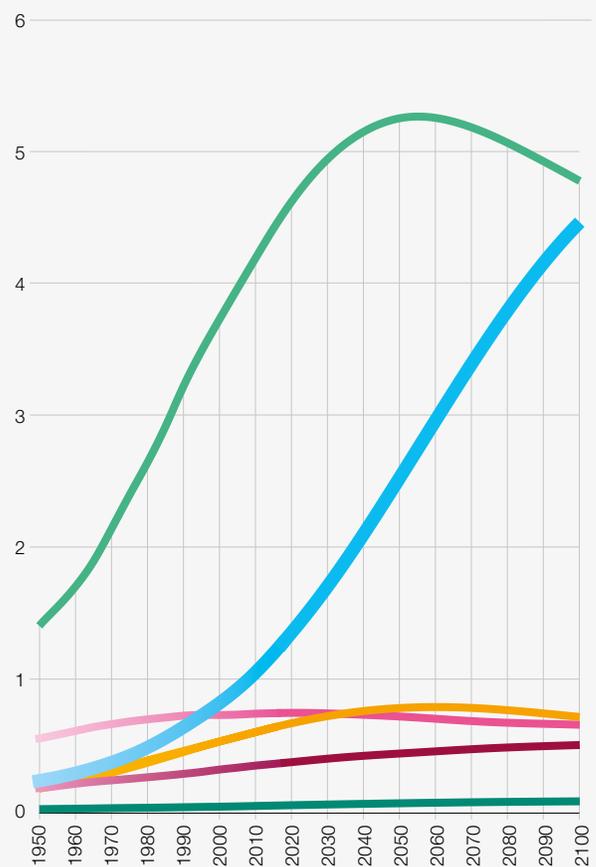


Fuente: DAES (Naciones Unidas)

● África ● Asia ● Europa ● América Latina y el Caribe ● América del Norte ● Oceanía

### África es la región con un crecimiento demográfico más rápido

Estimaciones y proyecciones demográficas mundiales (en miles de millones)



Fuente: DAES (Naciones Unidas)

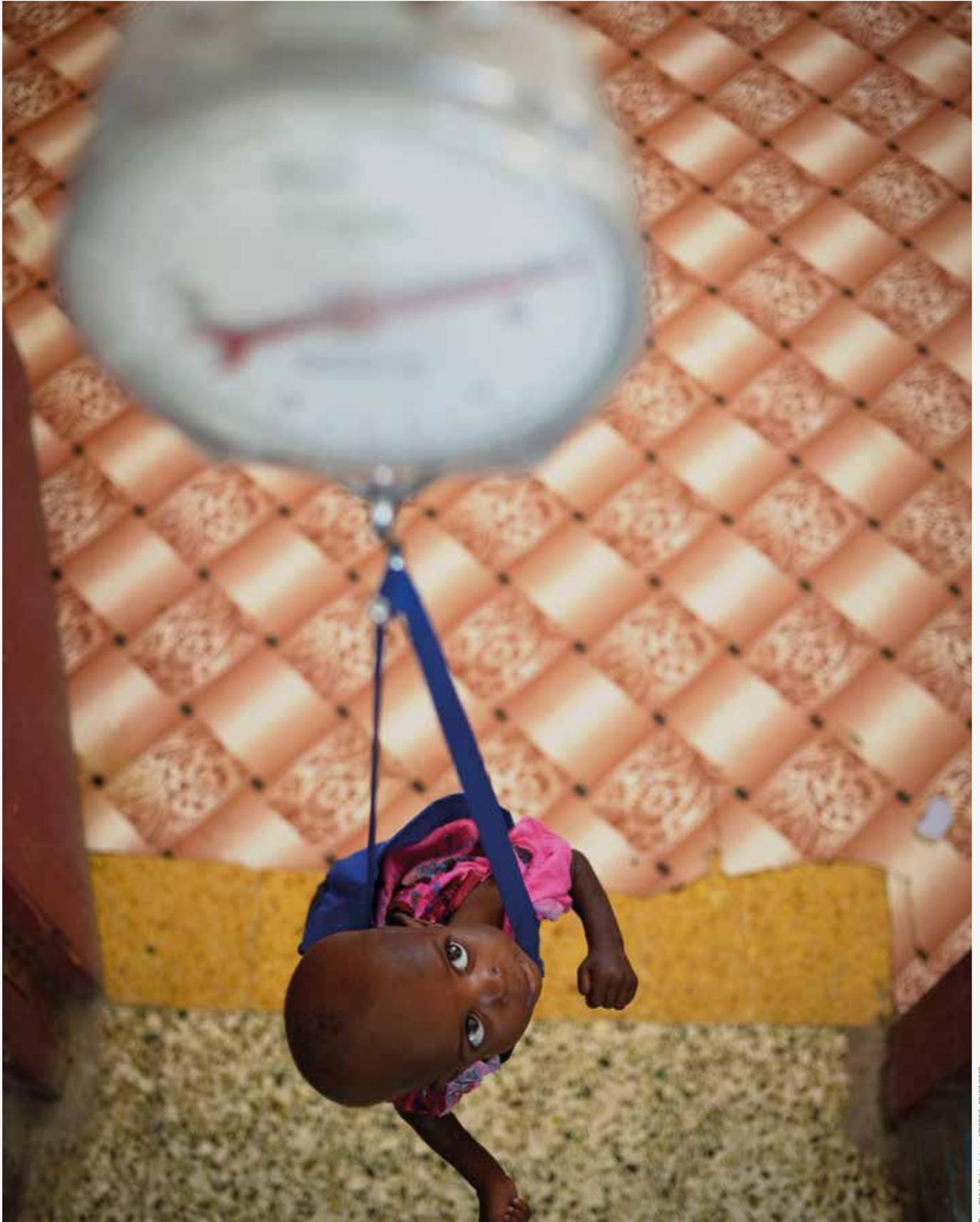


Foto ONU / Tobin Jones, #716500, 09/03/2017

*Se comprueba el peso de un bebé ante el peligro de hambruna por la grave sequía en Mogadiscio (Somalia).*